

## **REFLEXIONES SOBRE LA INDIA**

Siempre que voy a la India y se acerca el final del viaje, no sé si es entonces cuando el viaje acaba o cuando realmente comienza. Me gustaría expresar con palabras, que por cierto nunca acaban de expresar lo que uno quiere decir, qué supone para mí esta experiencia.

Pienso que cualquier vivencia, de alguna manera mueve cosas dentro de cada uno, pero un viaje a la India, al menos para mí, supone un punto de inflexión en el camino de la vida que no puede dejarnos indiferentes. Es una experiencia tan profunda que remueve y transforma a quien sea capaz de llegar al final. Aunque hablar de final es una falacia, pues es el final que se vuelve el punto en el cual comienza una nueva manera de percibir la realidad.

Cuando fui a la India por primera vez, ahora hace muchos años, fui solo y fue para mí una experiencia que me causó una gran conmoción. Marcó en mi camino una nueva manera de percibir la vida, con más conciencia y más sensibilidad. No me podía quedar indiferente a todo lo que veía y vivía, sino que me supuso un contactar conmigo mismo, vivirme y vivir lo que me rodeaba con más profundidad, seguramente por la intensidad que supone siempre pasar por este país. Es un enfrentarte contigo mismo, pues sale a la superficie toda la vulnerabilidad y aflora necesariamente una apreciación más sensible de la realidad.

Pero, no siempre se encaja bien el que las cosas por dentro se muevan, que las emociones despierten, que nuestra propia urna se vuelva de repente transparente, pues en este país las miradas lo traspasan todo y son capaces de fundir cualquier resistencia, y lo único que te queda es sonreír.

A veces, curiosamente, cuesta de digerir tanta alegría en la gente que encuentras, que vive en la más extrema miseria. Pero, cuando ves que la pobreza la viven con tanta alegría y dignidad, te das cuenta que aquello que tienes no es lo que te hace ser feliz, sino el ser tú mismo e ilusionarte por aquellas pequeñas cosas que te rodean y de las cuales puedes disfrutar.

Por eso, a pesar de los desechos, la inmundicia, que parece que todo lo llene en la India, hace falta desviar la mirada y darse cuenta de las flores, los pájaros, los aromas... darse cuenta de la naturaleza no solo exterior, como contraste con lo demás, sino sobretodo mi naturaleza interior, que cada vez que vuelvo florece con más fuerza.

Y de ahí, surge esa necesidad de compartir este sentir que se despierta cuando uno va ahí. Sé que para quien va por primera vez, no es fácil y lo comprendo perfectamente, pues son muchas cosas las que se mueven cuando uno va allí.

Cuando uno viaja por primera vez a la India, se convierte en un viajar de fuera hacia adentro, por el impacto del exterior dentro de uno, que cuando vuelves una y otra vez, sigue siendo siempre una experiencia fuerte. Uno siempre conecta ahí con esos sentimientos y emociones más íntimos, y entonces el viaje se convierte en un aprendizaje intenso y enriquecedor, que no quiere decir fácil y agradable necesariamente, pero que te conecta con la verdad que hay en cada uno de nosotros.

La sabiduría india reza que siempre hay un sol brillante, iluminando nuestro interior y que ilumina nuestro camino llenándonos de la energía necesaria para seguir adelante. Esto es lo que me hace vivir con más conciencia y me llena de Luz y Amor.